

Una apuesta al futuro. El edificio para el Casino Nacional en Necochea, Argentina (1961-1973)

Mariana Fiorito

Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

<https://orcid.org/0000-0002-1302-5659>

Claudia Shmidt

Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Universidad Torcuato Di Tella, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

<https://orcid.org/0000-0001-6768-9154>

Recibido: 5 de septiembre de 2022 / Aprobado: 3 de marzo de 2023

Resumen

En el marco de un plan de incentivos para el sector agrario en la provincia de Buenos Aires, la ciudad balnearia de Necochea junto al contiguo puerto de Quequén tuvo, durante el período “desarrollista” en la Argentina, una notoriedad significativa. Con la asunción presidencial de Arturo Frondizi (1958) se activó una serie de políticas superpuestas para la promoción de sectores productivos estratégicos. Entre obras de infraestructura vial y energética, la ciudad atrajo la atención del gobierno nacional para la construcción de un gran Casino con programas de usos turísticos. A partir de la consulta de materiales de archivo y publicaciones periódicas este texto en clave histórica presenta un análisis crítico que permite reconocer, por su implantación urbana, la sofisticación tecnológica y su carga simbólica de tinte “espacialista”, una apuesta a un futuro de modernidad cuya permanencia, entre democracias débiles y dictaduras fuertes, dejará la huella de una aspiración trunca.

Palabras Clave: Arquitectura de Estado, Casino, Estructuras Metálicas, Historia de la Arquitectura Moderna, Hormigón Armado, Innovaciones Tecnológicas

A bet on the future. The building for the National Casino in Necochea, Argentina (1961-1973)

Abstract

Within the framework of a promotion plan for the agricultural sector in the province of Buenos Aires, the seaside resort of Necochea next to the contiguous port of Quequén had significant notoriety during the “development” period in Argentina. With the presidential inauguration of Arturo Frondizi (1958), a series of overlapping policies were activated for the boosting of strategic productive sectors. Between road and energy infrastructure works, the city attracted the attention from the national government for the construction of a large Casino with programs for tourist uses. Based on the study of the graphic documents from the project, periodical publications and local press, this text, in a historical key, presents a critical analysis that allows to recognize, due to its urban implantation, technological sophistication and its symbolic charge of "spatialist" tint, a commitment to a future of modernity, whose permanence, between weak democracies and strong dictatorships, will leave the mark of a truncated aspiration.

Keywords: Casino, History of Modern Architecture, Metallic Structures, Reinforced Concrete, State Architecture, Technological Innovations

Cómo citar

Fiorito, M., & Shmidt, C. (2023). Una apuesta al futuro. El edificio para el Casino Nacional en Necochea, Argentina (1961-1973). *Limaq*, (012), e6018. <https://doi.org/10.26439/limaq2023.n012.6018>

En el marco de un plan de incentivos para el sector agrario en la provincia de Buenos Aires, la ciudad balnearia de Necochea junto al contiguo puerto de Quequén tuvo, durante el período “desarrollista” en la Argentina, una notoriedad significativa.¹ Con la asunción presidencial de Arturo Frondizi (1 de mayo de 1958) se activó una serie de políticas superpuestas para la promoción de sectores productivos estratégicos. Entre obras de infraestructura vial y energética, la ciudad atrajo la atención del gobierno nacional para la construcción de un gran Casino con programas de usos turísticos. A partir de la consulta de materiales de archivo², publicaciones periódicas y prensa local, este texto en clave histórica explora las circunstancias del proyecto, la sofisticación de sus resoluciones tecnológicas y el alcance de su carga simbólica de tinte “especialista”. Se presenta un análisis crítico que permite reconocer, por su implantación urbana y el carácter expresivo, una apuesta a un futuro de modernidad cuya permanencia, entre democracias débiles y dictaduras fuertes, dejará la huella de una aspiración trunca.

En correspondencia con políticas impulsadas desde la Comisión Económica para América y el Caribe (CEPAL), la Alianza para el Progreso y otras entidades para acelerar procesos de desarrollo social, económico y productivo, ciertas obras de arquitectura, infraestructura y planificación promovidas desde distintos niveles de oficinas técnicas estatales se constituyeron en piezas claves para una búsqueda modernización (Müller y Shmidt, 2020; Müller, Shmidt, Parera, Fiorito, 2018 a, b). Este artículo hace foco en un programa arquitectónico específico pensado para promover el turismo en una ciudad balnearia intermedia. Interesa aquí, encarar el estudio del Casino en Necochea, dentro de la producción del Ministerio de Obras y Servicios Públicos (MOSP), para entender las lógicas de proyecto dentro de un contexto político con complejos avatares y en relación a otras arquitecturas que se estaban ejecutando en otros sitios del país.

¹ Este trabajo se encuentra en el marco del CAI+D 2020: Arquitectura e infraestructura de Estado en Argentina, apuntes para una historia de la construcción (1962-2006). Universidad Nacional del Litoral. Dirigido por el Dr. Arq. Luis Muller.

² El archivo de planos del Casino se encuentra en el Centro de Documentación e Investigación en Arquitectura Pública (en adelante CeDIAP): Lotería Nacional y Casinos en Necochea. Obra ID: 3808 y Casino Nacional dependiente de la Lotería de Beneficencia y Casinos en Necochea. Obra ID: 3891.

En los últimos años, el estudio de las Arquitecturas de Estado en Argentina ha adquirido un espacio propio con trabajos que abordan, entre otros temas, programas específicos - escuelas, hospitales- (Cattaneo, 2011, Fiorito, 2016, Müller, 2015); oficinas estatales determinadas -Ministerio de Obras Públicas, Dirección Nacional de Arquitectura Escolar, Consejo Nacional de Educación- (Ballent, 2005; Grementieri, Shmidt, 2010) en un período que va desde la Organización Nacional en 1880 hasta la actualidad. En esta misma dirección, las investigaciones relacionadas con el turismo y las reformas urbanas están generalmente orientadas específicamente al estudio del impacto de los medios de transporte modernos -redes ferroviarias, autopistas, aeropuertos- (Piglia, 2014, Parera, 2021, 2020, 2019, Zunino Singh et al. 2021; Raffa, 2022). Los trabajos más recientes abordan las arquitecturas del período “desarrollista” -así denominado especialmente para los países del tercer mundo y en particular de América Latina- poniendo en el centro el protagonismo del Estado (Bergdoll et al. 2015; Carranza y Lara, 2014).

En este caso, el ejemplo permite comprender el accionar de los profesionales dentro del MOSP, la aplicación de criterios sobre la industrialización de la construcción, la exploración de tecnologías actualizadas y de nuevos métodos de diseño que también se estaban aplicando en otras obras sincrónicas. En particular, el Casino como programa funcional respondía en esta ocasión, a las demandas de una economía en crecimiento y la transformación de la sociedad en Necochea, una ciudad provincial que se proyectaba como nueva centralidad.

El “juego” del progreso

Los planes de regionalización territorial según los recursos naturales, grados de modernización e infraestructuras urbanas e industriales fueron parte constitutiva de las directivas económicas impulsadas por la CEPAL desde su creación en 1947. Las dificultades para llevarlas a cabo en los países involucrados fueron dispares. En el caso argentino, la concreción de la recepción de capitales extranjeros y la puesta en acto de consorcios mixtos estatales y privados se acentuó con la sanción de un conjunto de leyes nacionales entre las cuales la 14781 incentivaba inversiones en el interior del país (Schvarzer, 1987; Belini y Rougier, 2008; Regalsky y Rougier, 2015; Rougier, y Odisio,

2017).³. Los principales rubros estaban concentrados en las industrias siderúrgica y química, las de extracción y refinamiento de petróleo, la generación de energía eléctrica y la mejora de la red terrestre de transporte automotriz. Dentro del panorama general de recomposición de posibles mapas de desarrollo económico, la provincia de Buenos Aires recibió un apoyo significativo del gobierno nacional. En este distrito, el problema más acuciante era, sin dudas, el de la crisis energética, agravado por la expansión veloz del conglomerado conurbano integrado por la Capital Federal y el anillo de partidos en torno a sus límites: la avenida General Paz y el Riachuelo. El Poder Ejecutivo Nacional tomó rápidamente cartas en el asunto, desafectó las gestiones municipal y provincial, y creó la empresa nacional de capitales mixtos, Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA).⁴ Despejada rápidamente el área metropolitana y desplazada su gestión administrativa al ámbito federal, la gobernación provincial de Oscar Alende (mayo 1958-marzo 1962) puso en marcha de manera prioritaria el Plan de Obras Eléctricas (1959-1962) con el fin de reorganizar la generación y suministro de energía en tres sistemas: el Norte, con base en la Central San Nicolás habilitada en 1957; el Sur abastecido principalmente desde Bahía Blanca y la creación de otro polo en Necochea donde se proyectó una nueva Central Termoeléctrica (Panella, 2014) (Figuras 1, 2 y 3).

³ La Ley 14781 sancionada el 11 de febrero de 1959, dio lugar a la creación del Consejo Nacional de Promoción Industrial en apoyo a las inversiones en obras públicas en el interior del país.

⁴ La empresa Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA) se crea en 1958. Ver: (*Construcciones* (193), 13–20; *summa* (5), 41–48



Figura 1.

Ubicación de la provincia de Buenos Aires y de las ciudades Mar del Plata, Necochea y Bahía Blanca.
Fuente: Elaboración propia.

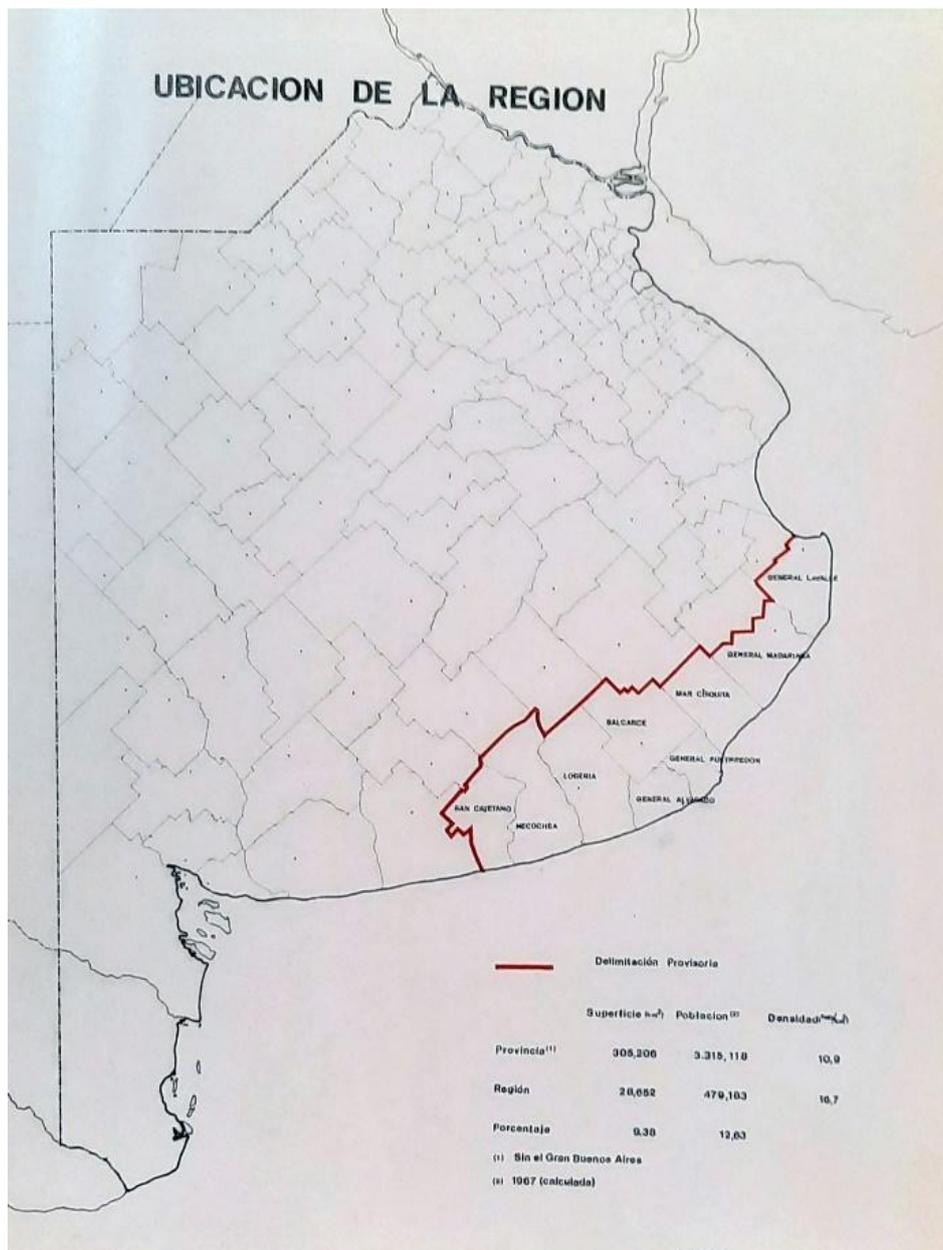


Figura 2.

Polo de crecimiento Necochea-Quequén-Mar del Plata. Fuente: Ministerio de Economía de la Nación. La Plata: Buenos Aires, 1969.

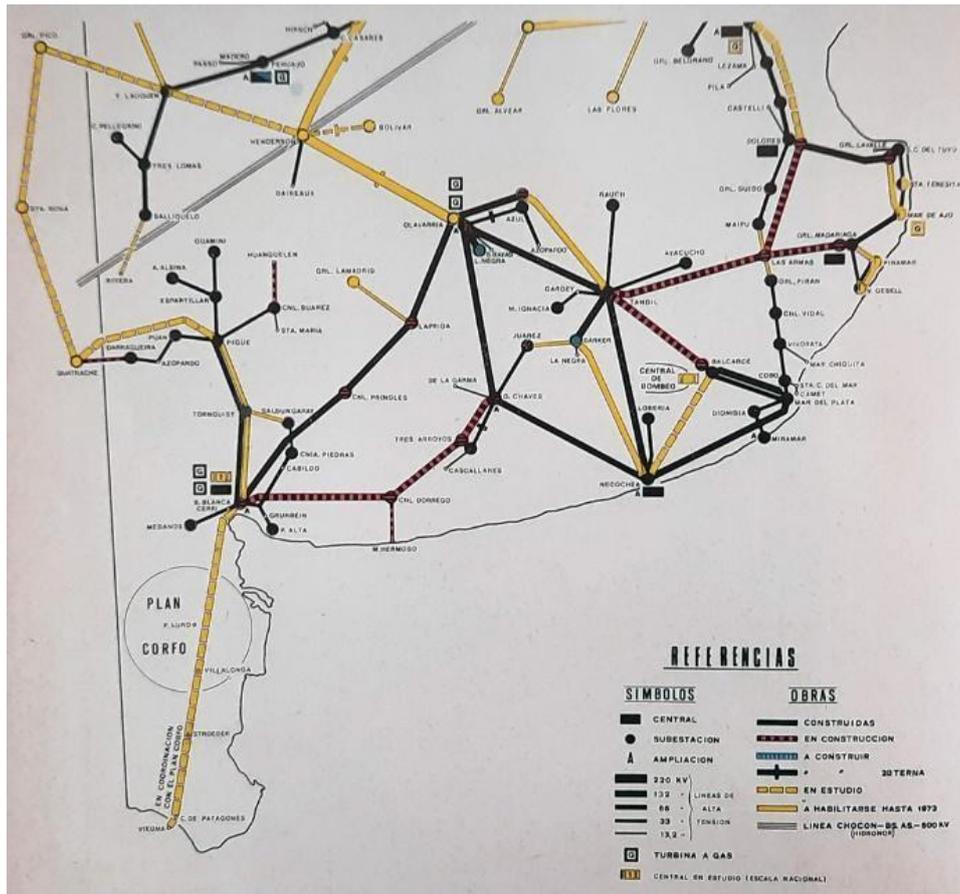


Figura 3. Sistema Eléctrico Centro Sudeste de la provincia de Buenos Aires. Fuente: Buenos Aires. Provincia. Ministerio de Obras Públicas. Dirección de Energía de la provincia de Buenos Aires. *Ampliación de la Central Eléctrica Regional Necochea*. La Plata: El Ministerio, 1965.

Con este motivo, Frondizi visitó la ciudad en 1960 para firmar el contrato con la empresa constructora Ansaldo (de la Llosa, s.f.:13; *Ecos...*, 2021:54). Posteriormente, desde el gobierno provincial del general Francisco Imaz (1966-1969) se inició una política de “polos de desarrollo” regionales para crear una alternativa válida que equilibrara la distribución territorial. En el Polo Necochea-Quequén-Mar del Plata adquirieron particular relevancia las obras de carácter energético y portuario (Buenos Aires, 1968; 1969; *Mesa...* 1969)

Es desde este marco de interés sobre el sector sudeste de la provincia que debe entenderse la singularidad del proyecto del Casino en Necochea (Figura 4). Si se tiene en cuenta que esta ciudad balnearia se encuentra a tan sólo 130 kilómetros de Mar del Plata, la aclaración adquiere importancia ya que allí se había construido entre 1937 y 1941 un monumental conjunto de aproximadamente 150.000 metros cuadrados, que incluía un casino, un hotel

y un equipamiento deportivo y cultural junto a la modernización de la rambla, proyectados por el arquitecto Alejandro Bustillo. ¿Por qué entonces construir otro edificio exclusivamente destinado a casino y esparcimiento –sin el complemento hotelero– con esa cercanía?



Figura 4.

Postal, vista panorámica del Complejo Turístico del Casino en Necochea. ca. 1972.

Fuente: <https://viejostiempos.wordpress.com/2015/02/09/el-imponente-casino-de-necochea/> [Consultado: 16 noviembre, 2022].

Necochea estaba atravesando un proceso de crecimiento que adquirió una aceleración con las transformaciones del vecino puerto de Quequén. En 1950, los arquitectos Antonio Bonet y Jorge Ferrari Hardoy habían realizado un anteproyecto de urbanización para la zona en el marco de un concurso internacional para el desarrollo de tierras en la costa marítima, convocado por el Instituto Inversor de la provincia de Buenos Aires, un ente autárquico creado en 1948 para el mejoramiento de diferentes áreas dentro del territorio. El llamado estaba orientado hacia la promoción de un turismo masivo y enfocado desde una perspectiva social, para poder hacer frente al negocio inmobiliario. En esa ocasión recibieron el tercer premio (el primero había quedado desierto) y una mención como el mejor plan regulador. Si bien sólo quedó en los papeles, allí ya se contaba con un Hotel-

Casino cuya impronta vertical se proponía como hito referencial, y estaría ubicado frente a la plaza principal (Bruno, 2006).

Una década más tarde, de manera directa, el gobierno nacional emprenderá la construcción de un casino, en el extremo norte del parque Díaz Vélez, sobre un lote paisajístico de características únicas, con un gran frente costero y vistas al Océano Atlántico (Figura 5). Si bien el programa ocuparía menos de la mitad de la superficie del existente en Mar del Plata, puede decirse que competiría en su ambición icónica de manera comparable. Aunque, claramente, ya no con los ecos de la emulación de las costas marítimas francesas sino con una búsqueda más ligada a las especulaciones contemporáneas de las arquitecturas propias de la Guerra Fría, enfocadas en la construcción de una imagen futurista, inspirada en las crecientes fantasías disparadas por la posibilidad de conquistar la luna. El extraordinario despliegue en una ciudad que en 1960 contaba con 43.500 habitantes (República Argentina, 1982: XXI),⁵ se inscribe en una tradición de obras de Estado que representaban el carácter público de la intervención. Las diferencias en este sentido se pueden encontrar en cada período y signo político en la vocación de colocar a los gobiernos a la “vanguardia”, en los términos de Adrián Gorelik (1994). Es decir, con la expresa intencionalidad de ofrecer señales claras, no sólo desde la condición de visibilidad monumental en los respectivos enclaves sino, como en este caso en particular, para orientar la expresividad a partir de una volumetría que jugara – literal y metafóricamente– con formas más ligadas a la iconografía publicitaria, a tono con las premisas de grupos como los británicos Archigram y también, con las prefiguraciones difundidas a través de los *cartoons* norteamericanos, como por ejemplo *The Jetsons*, en plena difusión televisiva en momentos del comienzo del proyecto. En simultáneo con la incidencia directa de la creación de la *Alliance for Progress* (Shmidt, 2020) en Necochea, el “juego” del progreso comenzaba a tomar forma.

⁵ En 1947 contaba con 49.449 habitantes pero en 1958 se escindió un sector al sur para crear el Partido de San Cayetano, lo que explica el descenso de habitantes.



Figura 5.

Ubicación del Casino Nacional en Necochea.

Fuente: Archivo del Museo Histórico de Necochea

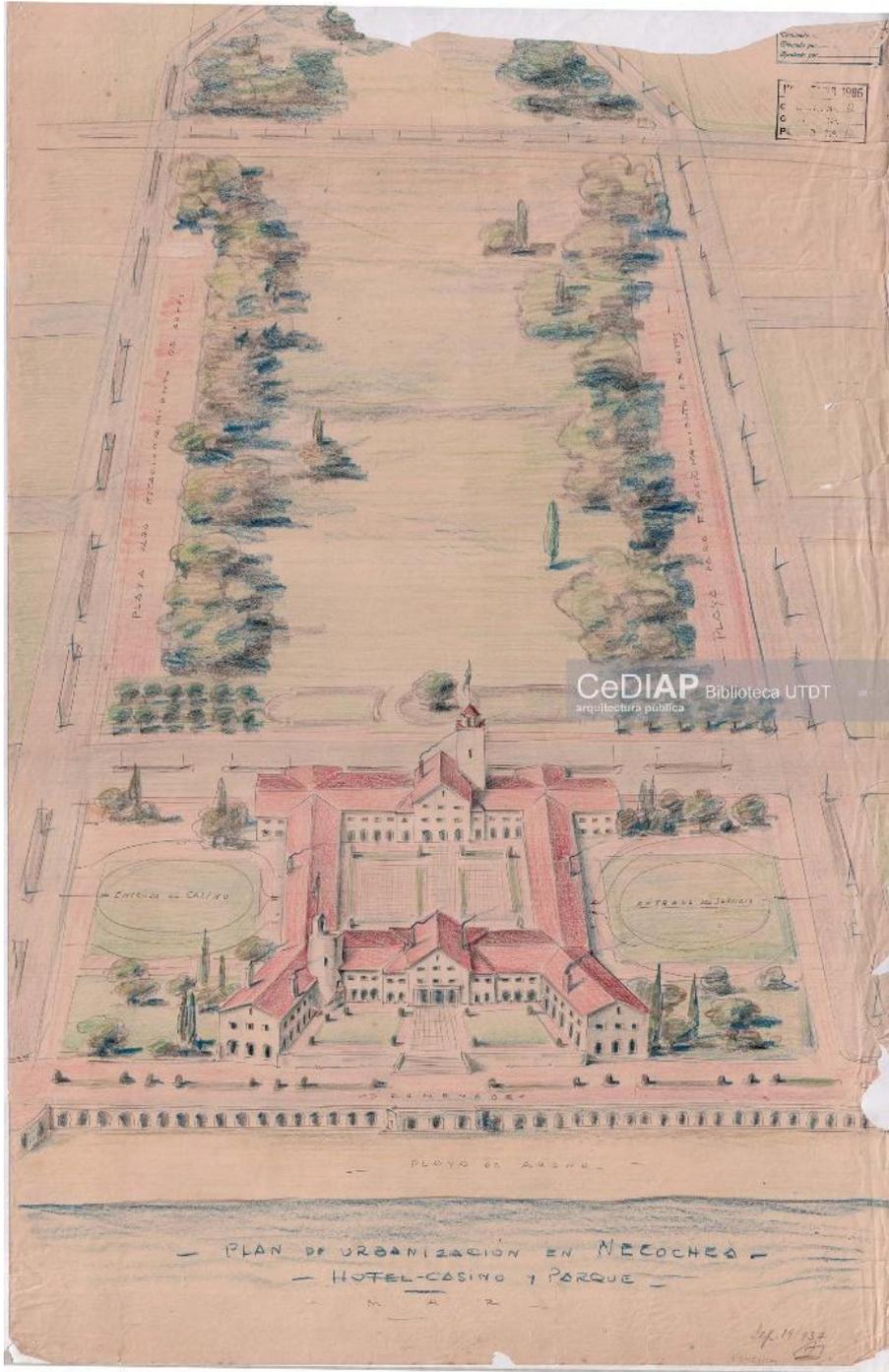
“Guste o no: una gran obra”

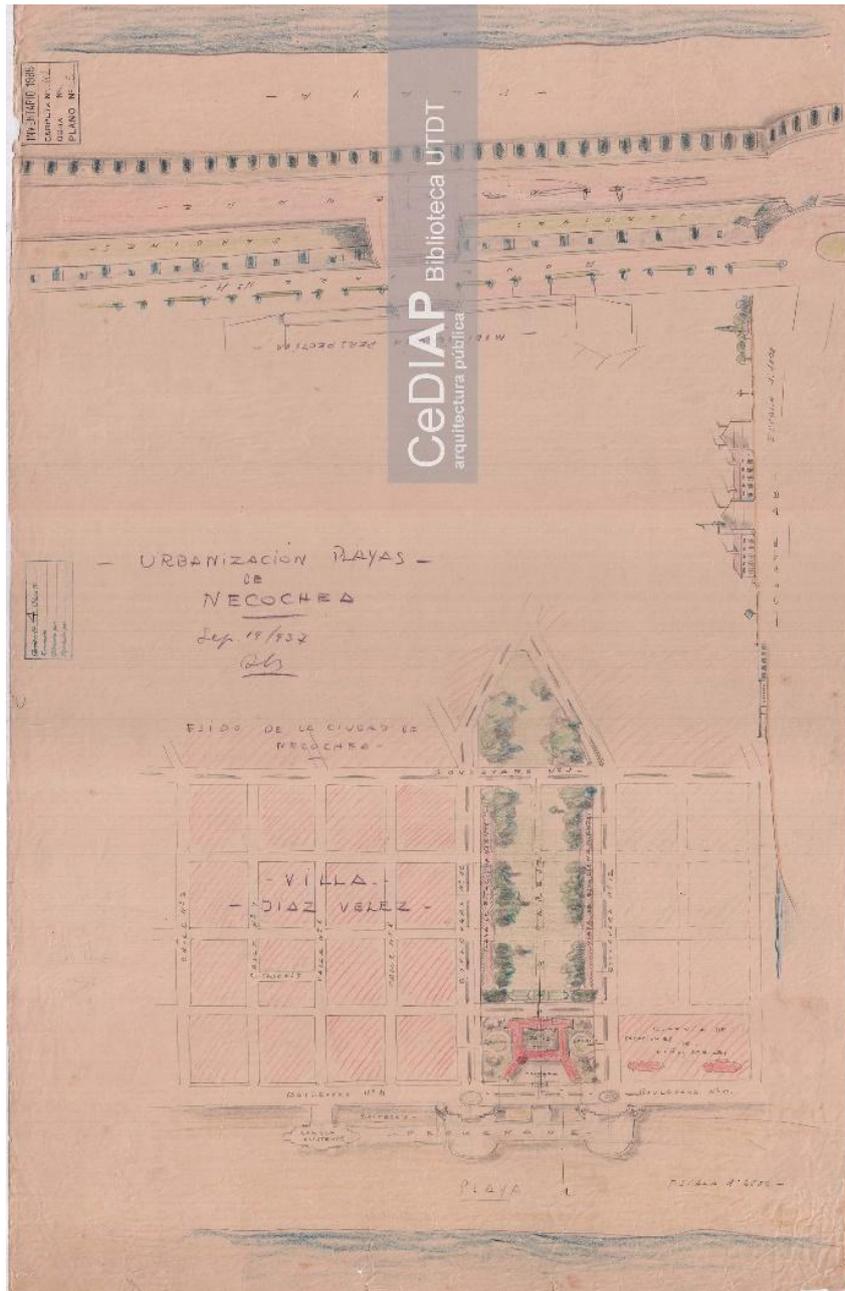
Según consta en los archivos de la Secretaría de Obras Pública de la Nación, el expediente de inicio del proyecto data de 1961.⁶ El impulso se inscribe en el cruce entre las obras no sólo energéticas sino también del contiguo puerto de Quequén que desde la década anterior recibía fuertes inversiones en infraestructura vial y de apoyo al sector agroexportador (*Ecos...* 2021:51-53; Ivickas-Magallán, 2017)⁷ además de la intensificación del corredor turístico en la costa atlántica (Pastoriza y Torre, 2019; Pastoriza y Piglia, 2019). Para la región fue un período durante el cual se produjo una

⁶ CeDIAP. Expediente N° 42377/61. Obra ID: 3808. Obra ID: 3891.

⁷ En el Puerto de Quequén en 1957 se inauguró la planta de silos subterráneos más importante del país y en 1959 se ampliaron las obras del elevador terminal.

combinación virtuosa entre turismo y modernización. Sin embargo, la insistencia en tal aventura adquiriría mayor sentido aún, ya que las salas de juego son, esencialmente, fuentes inmediatas de recaudación de impuestos. El interés en la construcción de este tipo de programas por parte del Estado había tenido anteriormente, en la figura del gobernador de Buenos Aires, Manuel Fresco (1936-1940), a uno de los principales actores. La clave en esos años estaba en la potestad de la explotación de las loterías y casinos, en manos de los gobiernos provinciales (Elía, 1974; Pedetta, 2018). De hecho, en pleno proceso de construcción del complejo en Mar del Plata, Fresco le había encargado también a Bustillo en 1937 un plan de urbanización para Necochea en el que proponía un ordenamiento de varias manzanas que remataban en un hotel-casino –al borde del mar entre la Villa Díaz Vélez y la Colonia de Niños Débiles Dr. Raimondi–, que el arquitecto resolvió por medio de una aplicación mucho más simple de un estilo neo-colonial hibridizado (Figuras 6.1 y 6.2) (Buenos Aires, 1941: 7-10).





Figuras 6.1 y 6.2

Proyecto del arquitecto Alejandro Bustillo para la urbanización y hotel Casino en Necochea. Perspectiva a vuelo de pájaro. No construido.

Fuente: Fondo Alejandro Bustillo-Biblioteca Universidad Torcuato Di Tella FAB-UTDT, s/d., s/f.

Pero luego de un período litigioso⁸, en 1946, durante la presidencia de Juan Domingo Perón, la explotación y concesión del juego se nacionalizó y la repartición se renombró como Lotería Nacional y Casinos (Poder Ejecutivo Nacional, 1940-1955).⁹ Por lo tanto, la idea de construir un edificio especial para este fin ya estaba instalada, dado que además desde comienzos del siglo veinte, funcionaban casinos en hoteles. Por ello todavía, en continuidad con esa tradición, el 13 de septiembre de 1958, Frondizi autorizaba a esa repartición a suscribir un contrato de alquiler en el primer piso del Hotel Royal de la ciudad para que funcionara allí el casino (*Ecos...* 2021:52).¹⁰

Como se anticipó, poco después, el 3 de marzo de 1960 el presidente visitó Necochea junto al gobernador Alende con motivo de los inicios de la construcción de la Central Termoeléctrica, a situarse en la embocadura del río Quequén en línea con la Escollera Norte (finalizada en 1929) a pocas cuadras del futuro sitio del Casino (Frondizi, 1962). A partir de allí, la idea de la construcción de un edificio *ad hoc* cobró fuerza. A poco de lanzado el comienzo de los estudios preliminares, proveniente de Bahía Blanca, Frondizi visitó Necochea, por última vez en su gestión, durante una recorrida por las centrales energéticas el 11 de febrero de 1962. El 29 de marzo fue derrocado por un golpe militar.

A pesar de todo, los vaivenes políticos no interrumpieron la voluntad de continuar con el proyecto. Durante el *impasse* del gobierno de facto de José María Guido (marzo de 1962 - octubre 1963), las tratativas para la construcción del Casino continuaron con una reunión en la ciudad de Buenos Aires a inicios de 1963 para ultimar detalles, además de formar una Comisión para la apertura de la Casa de Necochea. Cabe aclarar que lo común era el establecimiento de sedes provinciales en la Capital Federal, por eso llama la atención el interés de crear una delegación de la ciudad (*Ecos...* 2021:55). El siguiente presidente

⁸ En 1942 se acordó un crédito para una Comisión Especial Investigadora de la Lotería de Beneficencia Nacional. Posteriormente, en el Boletín Oficial 04/01/1945, se declararon caducas las concesiones en todo el país otorgadas a favor de las entidades explotadoras de casinos o salas de juego.

⁹ Decreto 7867/46. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/11103299/19460327?busqueda=1> [16 noviembre, 2022]. Ese lapso perduró hasta 1991 cuando se volvió a descentralizar el juego en las provincias.

¹⁰ En Necochea, a partir de 1914, funcionó en el Hotel construido por la Sociedad de Fomento en Avenida 2, entre 85 y 87. Luego en el Hotel Necochea en avenida 2, entre 81 y 79 y luego en el Royal Casino de la calle 85.

surgido por elecciones constitucionales (aunque con partidos proscriptos), Arturo Illia (octubre 1963 - junio 1966), retomó la marcha de los emprendimientos en curso. Las obras de infraestructura energética en la zona avanzaron y al año de asumir, el 31 de octubre de 1964, visitó la ciudad para inaugurar la primera etapa de la Central Eléctrica Provincial (*Ecos...* 2021:58). Simultáneamente se suscitaban conflictos por las políticas de desmantelamiento de los servicios ferroviarios favoreciendo el incremento vial automotriz que, en el caso de Necochea, implicó el intento de levantamiento de la estación y la clausura del puente, episodio que fue frenado por la acción de sectores sindicales (*Ecos...* 2021:58).

En este clima de tensiones generales, con disputas respecto del rol del Estado en relación a la intervención y coparticipación de las empresas privadas en las obras públicas a nivel nacional, se registraba la marcha de gran cantidad de emprendimientos de carácter y localización dispar (Shmidt, 2020) que provenían de las políticas de desarrollo iniciadas en buena parte, durante el mandato de Frondizi (Rougier y Odisio, 2019; Altamirano, 1998).

El primer acto para la concreción del edificio fue –como suele suceder en las burocracias estatales– el diseño del cartel que mediría 4,00 por 2,00 metros. En efecto, el expediente 42377/61 se inició con un dibujo fechado en noviembre de 1961 que contenía la gráfica del anuncio a ser colocado en el terreno en el que “se levantará el edificio del Casino realizado por concurso público organizado por la Dirección Nacional de Arquitectura de la Secretaría de Estado de Obras Públicas” (DNA-SEOP)¹¹ liderada entonces por Ismael Chiappori (Fiorito, 2016, 157-158). Y como solía suceder también –generalmente por los cambios de gestión– tal convocatoria nunca se realizó y la obra fue adjudicada de hecho al entonces Director Adjunto de Proyectos, Roberto Quiroz, en el marco de la DNA.

La originalidad del proyecto de Quiroz se destaca dentro de la trayectoria de este arquitecto de Estado, autor desde los inicios de su carrera en 1939 de innumerables obras realizadas en varias provincias del país desde las oficinas públicas, además de su producción en el ámbito de la esfera privada.¹² Lo notable es su sensibilidad a la hora de

¹¹ CeDIAP ID: 3808.

¹² Para el Ministerio de Obras Públicas (MOP) realizó los siguientes proyectos: Colegio Nacional en San Carlos de Bariloche (1958), Tribunales Federales en La Plata (S.F.), Ministerio de Relaciones Exteriores y

captar el sentido del encargo. Por lo que se reconoce desde los materiales de archivo,¹³ el desarrollo pleno del proyecto tuvo dos momentos intensos. El primero en 1964 en el cual ya estaba definida la propuesta tecnológica y la composición de tipo sistémico (Aliata, 2014) a través de la articulación de distintos cuerpos programáticos autónomos conectados por medio de espacios comunes, resuelta con un formalismo sugerente (Figuras 7, 8 y 9).

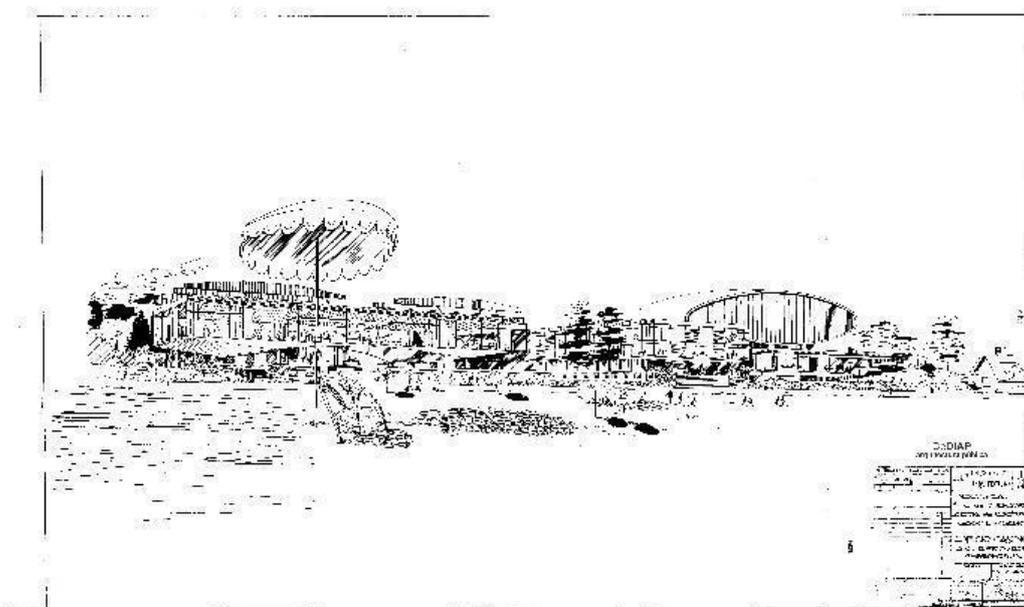


Figura 7.

Perspectiva del Anteproyecto para el Edificio Casino en Necochea. Mayo, 1964.

Fuente: CeDIAP

Culto, Palacio San Martín Ex Palacio Anchorena (1967), Pabellón Argentino en la Exposición Internacional de Osaka (1970), Dirección General Impositiva en Resistencia (1972), entre otros.

¹³ CeDIAP. ID: 3891

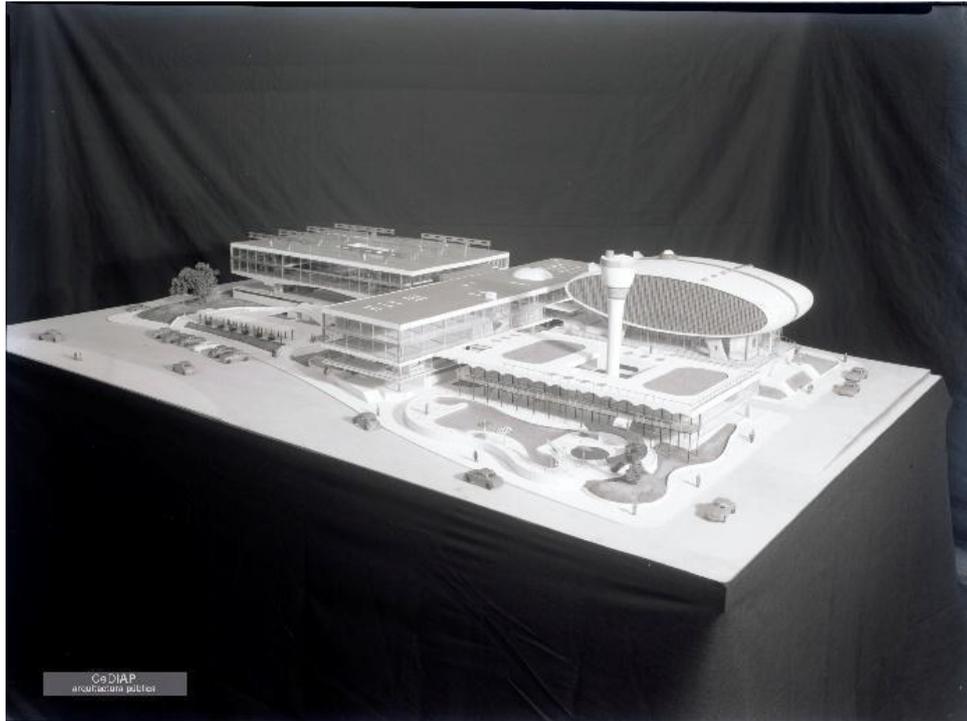


Figura 8.
 Maqueta del Anteproyecto para el Edificio Casino en Necochea. ca. 1964.
 Fuente: CeDIAP

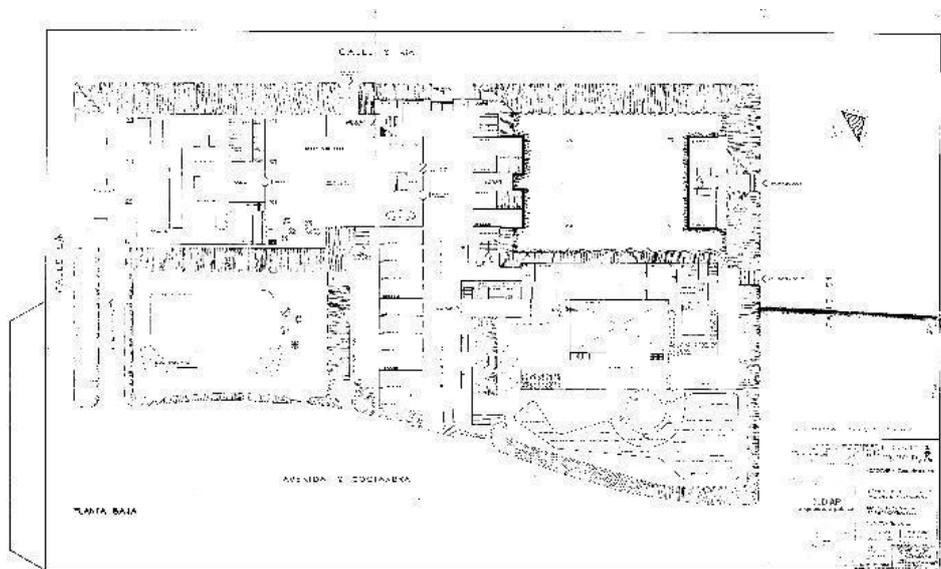


Figura 9.
 Planta Baja del Anteproyecto para el Edificio Casino en Necochea. 1964.
 Fuente: CeDIAP

La conexión con las líneas más utópicas de la arquitectura contemporánea es muy clara y evidentemente del agrado de los distintos gobiernos que la apoyaron. A modo ilustrativo

vale mencionar el diálogo no sólo con las piezas de las oficinas más importantes de Argentina en los años precedentes –es indudable hacer referencia a la fascinación que producían los proyectos de Amancio Williams (como la cáscara oval de la Sala para el espectáculo plástico y sonido en el espacio de 1942); o bien al reciente puente de acceso a la Exposición del Sesquicentenario de la Revolución de Mayo, una peculiar lámina de hormigón armado realizada en 1960, por César Janello o al Planetario de Buenos Aires, una cáscara esférica en el mismo material, diseñada por el arquitecto municipal Enrique Jan (iniciado en 1962)– sino también, como se ha señalado, con las vanguardias británicas, la llamada arquitectura “googie” de California (Shaun, 2012) o los novedosos metabolistas.

El anteproyecto de 1964 de Quiroz mostraba ya un alto grado de definición, tanto compositiva como técnica. El emplazamiento se situaba al borde de las extensas playas de la costa atlántica, en un terreno ubicado en el ángulo Noreste del Parque Provincial “Miguel Lillo” creado en 1948, sobre tierras anteriormente pertenecientes al ingeniero Carlos Díaz Vélez, impulsor del turismo social en la zona (*Creación...*, s.f.; Bruno, 2017; Bruno, 2009). El conjunto estaba planteado en cuatro bloques (*Vivienda*, 1972:3),¹⁴ autónomos entre sí, previstos para ser realizados en etapas (Figuras 10 y 11). Distribuidos en cinco niveles sobre las dunas naturales, acusando una barranca inicial que albergaba partes del programa en la base –denominados como subsuelos aunque no están enterrados–, se recortaban con claridad dos volúmenes apaisados paralelos al mar, un tercer bloque perpendicular y, por detrás, el más destacado e icónico auditorio oval. Cada paquete tenía una solución estructural propia.

Las salas del casino se alojaban en un aparato de gran alarde tecnológico y espacial.¹⁵ El volumen se componía de un basamento en hormigón armado y entresijos diseñados con una estructura metálica (Figuras 4 y 12). El extenso plano principal se apoyaba sobre una

¹⁴ Un edificio destinado a la sala de juegos y *bowling*; otro para locales comerciales, confiterías y oficinas administrativas; el tercero con el programa cultural (auditorio, cine, salas de exposiciones y teatro) y el cuarto el restaurante y la “boîte” nocturna estos últimos unidos por una pileta de natación al aire libre.

¹⁵ Ese sector se incendió el 9 de agosto de 2001. Ver: “Incendio en Necochea: el casino se prendió fuego por tercera vez en su historia”. <https://www.baenegocios.com/sociedad/Incendio-en-Necochea-el-casino-se-prendio-fuego-por-tercera-vez-en-su-historia-20200816-0097.html> [16 noviembre, 2022].

serie de cuatro vigas paralelas tipo puente, con una luz entre ejes de 30 metros y voladizos en los extremos de 12,15 metros, con un entrepiso sin vigas intermedio, a nivel +4,20 de la planta baja, sobre el que se ubicaban las canchas de *bowling* y mesas de billar.

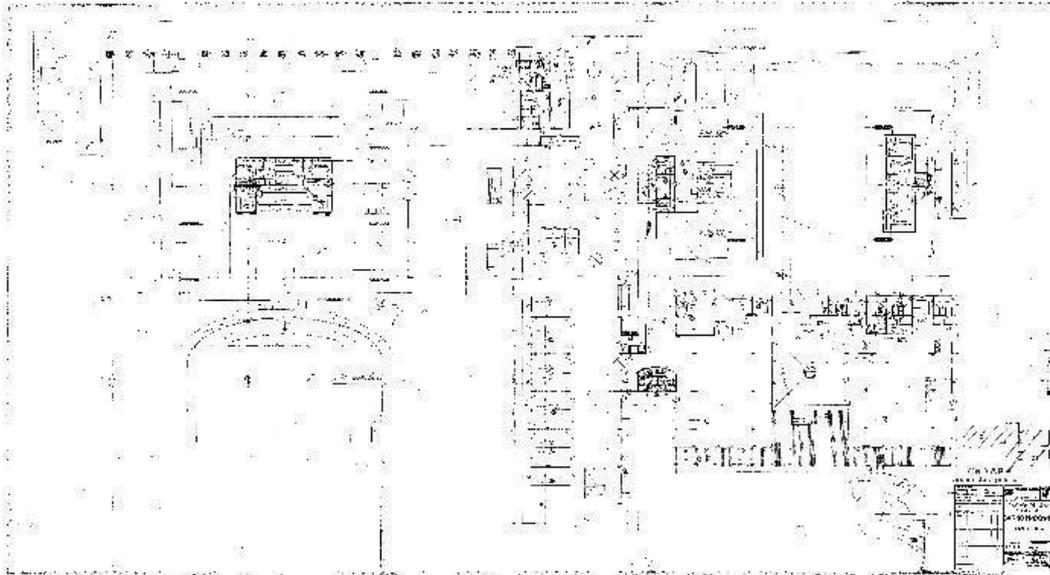


Figura 10.

Planta Baja del Casino Nacional de Necochea. 1968. En el borde inferior derecho del plano se distingue la zonificación.

Fuente: CeDIAP



Figura 11.

Vivienda. Revista de la construcción. "Casino Nacional, Necochea", N°125. Diciembre, 1972. Portada.

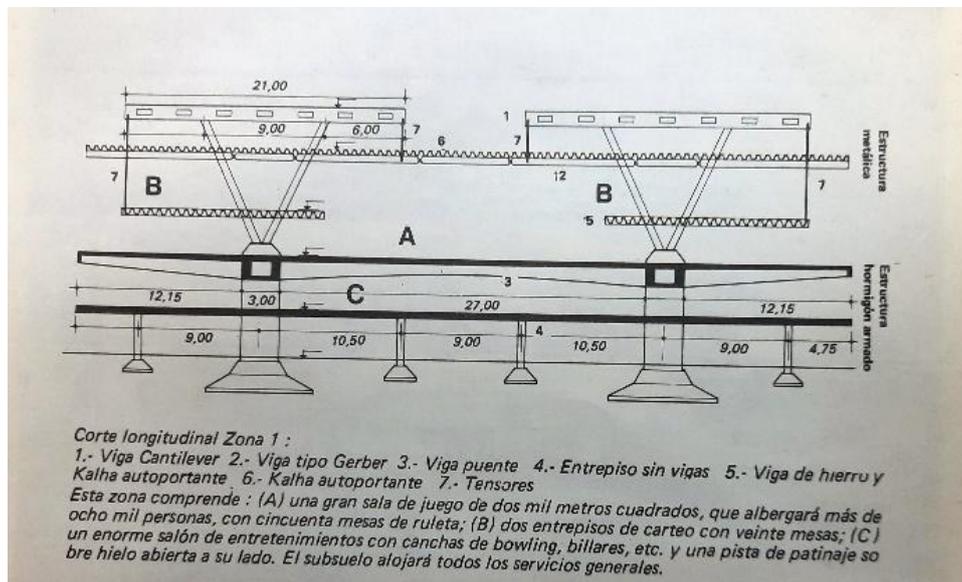


Figura 12.

Corte mostrando la interrelación de partes estructurales del sector 1 del edificio.

Fuente: Vivienda. Revista de la construcción. "Casino Nacional, Necochea", N°125. Diciembre, 1972. p. 5.

Sobre ese escultural basamento en hormigón armado –que constituye el nivel del primer piso en la cota +8,10 metros– se superponía un esqueleto metálico que acusaba *ex profeso* su vocación de liviandad. En los ejes de los pilares de base, se fijaban los pares de montantes en forma de V, cada uno de ellos, compuesto por cuatro perfiles doble T que sostenían dos hileras de exagerados pórticos de 24 metros de luz y 1,20 metros de sección en el travesaño, sobresalientes por encima de la cubierta, en posiciones alternadas. El efecto de ligereza buscado se completaba con la sujeción de tensores de los cuales colgaban los entresijos metálicos suspendidos de 8.000 metros cuadrados, destinados a mesas para juegos de cartas. Se preveía terminar la cubierta con chapa plegada.

En contraste con este fenomenal despliegue de recursos tecnológicos exhibidos en su desnudez, justificando una aparente racionalidad constructiva, en el auditorio oval en cambio, se apelaba a una serie de esfuerzos de tensión extremos, en función de lograr la forma icónica (Figuras 13.1, 13.2 y 14). La estructura compleja y anti-racional es inversamente proporcional al tratamiento de los demás sectores. En efecto, la literalidad de la representación de una suerte de plato volador apoyado en cuatro patas inclinadas se

sobreactúa por encima de una plataforma lisa que acusa la idea de estar en el aire. Para ello Quiroz diseñó una doble cáscara de hormigón armado sostenida por costillas reticuladas interiores de las cuales se suspenden distintos cielorrasos. Este histrionismo debía enfrentar los problemas que acarreaban los distintos programas que se alojarían dentro: el auditorio en sí mismo y las instalaciones y salas de apoyo, como el foso de orquesta, la caja escénica, los camarines y varios complementos.

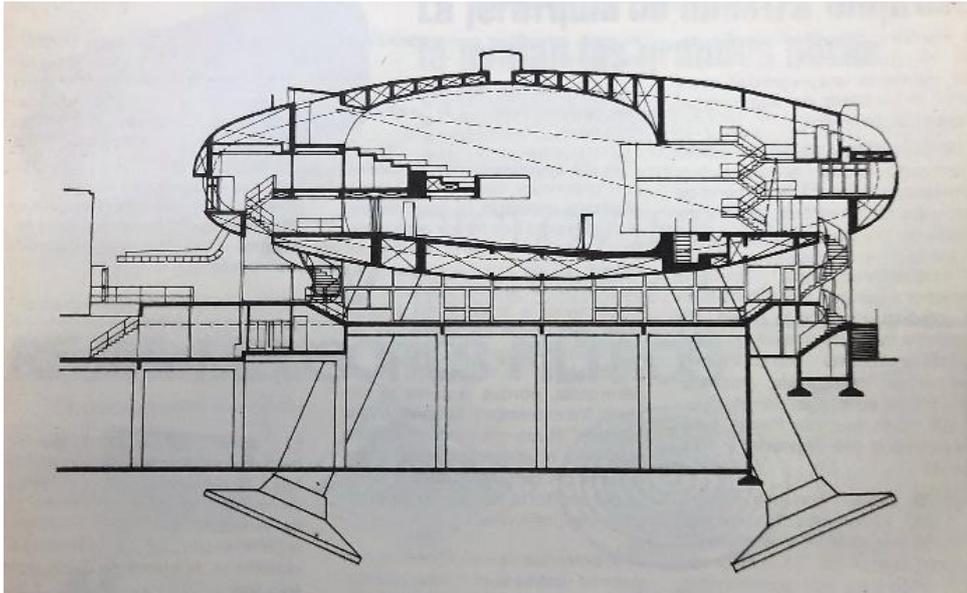


Figura 13.1

Corte mostrando la estructura del auditorio del edificio.

Fuente: *Vivienda*, p. 5.

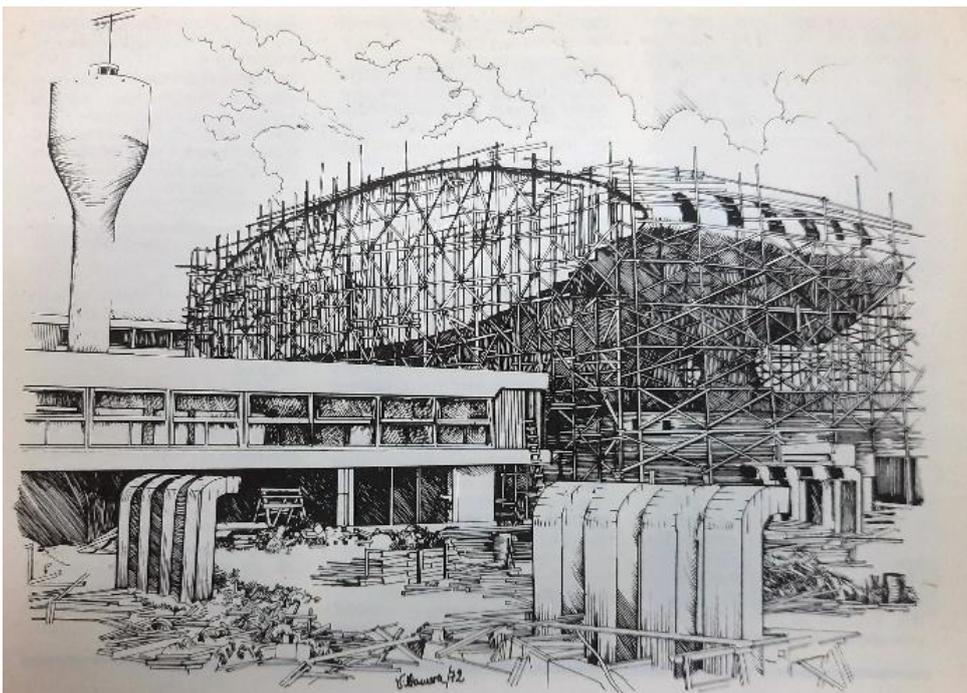


Figura 13.2

Construcción del auditorio.

Fuente: *Vivienda*, p. 6.



Figura 14.

Construcción del auditorio del edificio.

Fuente: CeDIAP

Las otras zonas del conjunto se ajustaban a estructuras convencionales cuya estudiada modulación facilitaría la utilización de carpinterías de aluminio –un producto de reciente disponibilidad masiva en la industria de la construcción–, parasoles, cortinas metálicas y equipamiento de aire acondicionado (Figura 15) (Rougier, 2011). El anteproyecto de 1964 alcanzaba así, un avanzado nivel de detalle apto para una inminente licitación.



Figura 15.

Vista parcial del Frente con parasoles de aluminio.

Fuente: CeDIAP

Semejante propuesta podría predecir cierta extrañeza ante el impacto de la evidencia construida. Un folleto turístico difundido luego de la inauguración, ponía de manifiesto tal desconcierto: “guste o no, una gran obra” (*Playas...*, 1976: 53) (Figura 16). Pero, antes de ello, ocurriría el segundo momento del proceso: el de la puesta en marcha del emprendimiento que tendrá lugar cuatro años después, luego de una nueva convulsión política y la instauración de un gobierno militar por medio de otro violento golpe de Estado.

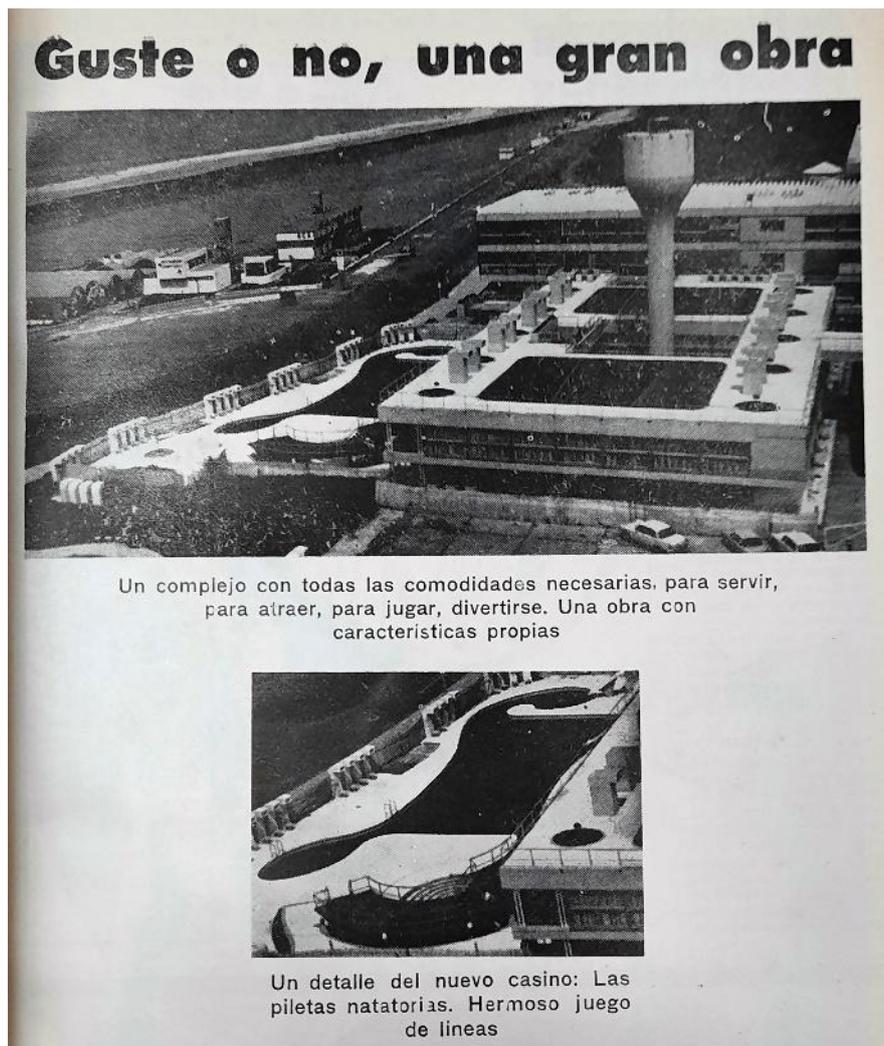


Figura 16.

Publicidad del complejo Casino Nacional en Necochea.

Fuente: *Playas de Necochea- Quequén*. Año II (2). Enero, 1976. p. 53.

Una apuesta al futuro

En junio de 1966 fue derrocado el presidente Illia. El 13 de agosto de 1968, bajo el gobierno de facto del general Juan Carlos Onganía, el gobernador de la provincia de Buenos Aires y el Intendente de Necochea colocaban la piedra fundamental del Casino (*Ecos...*, 2021:63). El 9 de agosto del año siguiente se adjudicaba la licitación a la empresa Seminara S.A. que tenía varias obras en curso con el Estado (Figura 17). La elaboración de la documentación de obra –en gran parte a cargo de la constructora– fue muy veloz y de inmediato dio comienzo el movimiento de tierras. Como explicaba el ingeniero Lorenzo Zolezzi, vicepresidente de Seminara, la primera acción fue la

reducción de un médano de 12 metros de altura y la preparación de las fundaciones en profundidad “a modo de trinchera” para poder anclarlas en suelo firme, un procedimiento que estaban aplicando en la Cárcel de Encausados en la Capital Federal, otra obra en curso por la misma empresa encomendada también, por la DNA (*Vivienda...*, 1972:10-11; *Nuestra Arquitectura*, 1969: 42-47).¹⁶ La primera etapa comprendió la realización del bloque del Casino y del cuerpo perpendicular al mar, destinado a servicios de gastronomía y esparcimiento (*Ecos...*, 2021: 69).

58 años al servicio de las obras públicas

ACTUALMENTE CONSTRUYE

Aeropuerto Chapelco (Neuquén)	Rutas Provinciales en Provincia Neuquén
Aeropuerto Caviahue (Neuquén)	Rutas Provinciales en Provincia Río Negro
Aeropuerto Zapala (Neuquén)	Complejo Turístico Hipódromo Mar del Plata
Aeropuerto Chos-Malal (Neuquén)	Pavimentación urbana ciudad de Neuquén
Rutas Nacionales en Provincia Neuquén	Ministerio Agricultura y Ganadería en Viedma
Complejo Casino Nacional Necochea (en terminación)	
Ministerio Economía de la Nación (Secretaría de Estado de Recursos Naturales y Ambiente Humano) - Av. Santa Fé 1548 Capital Federal	

Seminara

Luis Sáenz Peña 366 Capital Federal

EMPRESA CONSTRUCTORA DE OBRAS PUBLICAS

Figura 17.

Publicidad de Obras de la Empresa Seminara.

Fuente: *Playas de Necochea- Quequén*. Año II (2). Enero, 1976.

¹⁶ Según describía Zolezzi “...en un momento dado, la carga de trabajo que recayó sobre el sector de técnica fue realmente agobiante. Todas esas dificultades se superaron porque en Seminara hay un equipo de gente que cuando llega el momento de hacer un sacrificio no se arredra y además, porque esta obra se tomó con cariño. (...) gran cantidad de detalles han sido resueltos con dibujos y especificaciones propias...”. (*Vivienda...*, 1972: 5)

El relato de Zolezzi ilustra la obstinación de Quiroz en la consecución de una construcción sofisticada y rigurosa, posible ante la disponibilidad de recursos para la utilización de piezas tanto prefabricadas como realizadas *in situ*, producto de la modernización de la industria en el sector. Como se ha señalado, se pone en evidencia que la apertura a las inversiones de capitales extranjeros y la recepción de financiación de organismos internacionales permitió colocar al Casino, en consonancia, con el aumento de la demanda en el mercado inmobiliario y de infraestructuras viales, junto con la activación de la industria siderúrgica y de producción de aluminio primario entre muchos otros insumos directos iniciados en la década anterior (Fiorito, 2020).

La apuesta al futuro no fue solamente formal y simbólica. La demostración de que era posible construir arquitecturas inéditas y “audaces”, como subrayaba Zolezzi, se verifica en la pericia de los ingenieros para forzar las soluciones técnicas en pos de las cualidades espaciales buscadas por los arquitectos de la DNA. Tanto es así, que a pesar de que la cubierta metálica se hizo con un techo plegado Kalha “material que ofrecía serios riesgos en un clima marítimo”, se aplicó igual. Se cubrió con Hypalon, una pintura que servía a la vez como revestimiento. Conscientes de que una obra pública debería tener bajo mantenimiento, los técnicos defendieron esa solución y elaboraron un manual de procedimientos para el control de la aplicación periódica de capas de protección (*Vivienda...*, 1972:2-10).

En cuanto a la actualización organizacional, es importante destacar la implementación de teorías matemáticas y computacionales de última generación (Reinhold, 2005). Los distintos tramos de la obra se concibieron como una totalidad y se programaron por medio del sistema del Camino Crítico (*Critical Path Method*, CPM) cuyos diagramas permitían trazar un plan de trabajo operativo. Ese método exigía una gran coordinación entre la empresa constructora y la oficina de arquitectura, ya que como reiteraban los ingenieros, “esta no es una obra común” (*Vivienda...* 1972:5). Se trataba de una técnica de planificación de tiempos y tareas desarrollada en 1957 desde la empresa norteamericana DuPont y liderada en el ámbito argentino por los ingenieros Hilario Fernández Long y Horacio Reggini (Fernández Long, Reggini, 1967; *Curriculum...*, s.f.). Ambos se encontraban elaborando los proyectos y cálculos estructurales de obras que también apostaban a grandes desafíos tecnológicos y constructivos, como la Biblioteca Nacional

(aunque concursada en 1962, la documentación de obra comenzó en 1968)¹⁷ tanto en el ámbito estatal como en edificios corporativos, entre los que se destacaban el Banco de Londres (1961-1966), las torres del Bank of America (1963-1965) o el Hotel Sheraton (1969-1971), por mencionar sólo algunos de los emprendimientos contemporáneos, en el marco de los cuales se hace necesario entender el Casino de Necochea.

Financiada por la Lotería Nacional, la marcha de la obra no se detenía. Y el desborde del despliegue tecnológico anticipado desde el anteproyecto, tampoco. Por ejemplo, las vigas en V metálicas se fabricaron en un taller metalúrgico en la provincia de Mendoza, a una distancia aproximada de 1200 km, se transportaron y se izaron en el sitio (*Vivienda...*, 1972: 5). Desde el punto de vista operativo, la insistencia en la imposición de la forma del auditorio obligó a estudiar su solución a través del uso del ordenador electrónico para el cálculo del apuntalamiento: “A los arquitectos también les planteó un problema serio la forma exterior para ubicar los locales (...) porque la curva se cierra en los extremos y en los laterales” (*Vivienda...*, 1972:6). Inclusive, el primer dimensionamiento para alojar los conductos de aire acondicionado hubo que modificarlo, hecho que obligó a la incorporación de otras vigas reticuladas. A su vez, la curvatura desafiaba la estandarización de los elementos industrializados. El diseño de las piezas de cerámica que recubren tanto el exterior como el cielorraso interior del óvalo se hizo también por computadora porque tenían que encajar a la perfección. Para aplicarlas se revistió el contorno con una “losita de 8 centímetros” (*Vivienda...*, 1972:6).

Una serie de efectos especiales completa los detalles de ambientación orientados a la creación del clima lúdico y de esparcimiento del conjunto: una cúpula de hormigón sostenida por caños de hierro cubría el hall de acceso al casino sobre el segundo piso (Figura 18); el diseño *ad hoc* del mobiliario y la decoración íntegramente proyectados por el equipo de la DNA al igual que en otros ejemplos de arquitecturas de Estado (Fiorito, 2016) y realizados en un taller de carpintería montado de manera transitoria a modo de obrador; las luminarias encargadas y compradas en Murano (Italia), son algunas de los casos puntuales que ilustran el nivel de control sobre el proyecto y la obra (Figura 19,

¹⁷ Fondo Francisco Bullrich- Biblioteca Universidad Torcuato Di Tella. FFB-BUTDT

20), en sintonía con la cultura de la “conciliación de las artes” aún presente en la concepción de la arquitectura como profesión abarcativa (Liernur, 2005).



Figura 18.

Vista de cúpula sobre hall principal.

Fuente: CeDIAP



Figura 19.

Interior del bar.

Fuente: Archivo personal Gustavo Adolfo Schaarschmidt



Figura 20.

Interior del bar.

Fuente: Archivo personal Gustavo Adolfo Schaarschmidt

El *skyline* creado por el conjunto se reconoce desde aquella perspectiva inaugural de 1964 (Figura 7). Se trataba de la invención de una postal “supermodernista” con cierto tono idílico, en un sitio veraniego. Un paisaje que se completaba con una parafernalia de artefactos externos que afirman la claridad en el simbolismo del encargo: representar a un Estado nacional con imágenes ligadas a vanguardias espacialistas internacionales. Basta observar la fascinación escultural que ejercen los periscopios de ventilación sobre las terrazas; el tanque de agua como pieza de arte monumental sobresaliente, casi en competencia con el propio volumen oval; el formalismo lúdico de los trampolines, las piletas y la jardinería exótica en colores; las “sombrellas” –una suerte de remates completamente revestidos con cerámicos para cubrir los focos de iluminación de la pista de patinaje y ocultar parlantes– que les dieron “tanto trabajo como construir el auditorium”, resumen la vocación figurativa de la obra (Figura 21).



Figura 21.
Sector de patinaje.
Fuente: CeDIAP

“Los años dorados”: la huella de una aspiración trunca

Esta confianza en la imagen pública estaba en ciernes ya en la década anterior y lo notable es que desde la presidencia de Frondizi, pasando por las de Guido, Illia, Onganía, Levingston y finalmente Lanusse, todos los gobiernos –de facto y electivos– fogonearon de manera intensiva un tipo de configuración formal que permitiera reconocer obras públicas singulares en desmedro de la homogeneidad monumental y sobria, de períodos anteriores. La inercia de políticas “desarrollistas”, aunque en una puesta en acto espasmódica y desprolija compartía, en la intención estética, una vocación común. Se explica en esta saga, la figura de Quiroz a partir del proyecto temprano para el Pabellón Argentino en la exposición internacional de Bruselas de 1958 (*Nuestra Arquitectura*, Marzo, 1958) que no sólo se relaciona de manera directa con el Casino de Necochea sino que a su vez consuma una búsqueda incesante en esa línea, que encuentra un punto de llegada en el proyecto y construcción –contemporáneo– del Pabellón Argentino para la Exposición de Osaka’70 en Japón. Sin embargo, no fue un camino tan lineal. En aquellos

proyectos que encaró el equipo de la DNA liderado por Quiroz, no resultó tan fácil la concreción de los diseños más audaces. Ejemplos como el Colegio Nacional en Bariloche (1958) o la Escuela Normal y Colegio Nacional en Viedma (1963) gestionados también por el método del Camino Crítico y la planificación cronológica dejaban para la última etapa la realización de los sectores más icónicos, que en general, eran los auditorios. Precisamente, era la fase que quedaría siempre inconclusa.

Es en este sentido que el caso del Casino en Necochea adquiere importancia ya que permite hacer visibles otros emprendimientos de Estado a través de los cuales se apostó a un futuro modernista –literal o metafóricamente- y que aún son tratados por la historiografía como casos dispersos. Basta señalar aquí obras como el temprano Túnel Subfluvial (Costa y Müller, 2020) e Instituto de Investigaciones Científicas en la Plata (Parera, 2020), entre otros. El presente artículo, en suma, invita a ampliar ese corpus.

En un sentido figurado el complejo de Necochea se enmarca en “los años dorados” (Pedetta, 2019) de los casinos en Argentina. La noche estival del viernes 9 de febrero de 1973, el ministro de Bienestar Social de la Nación Argentina del gobierno de facto a cargo del general Agustín Lanusse, Oscar Puigróss, inauguró la primera etapa –sala de juegos, confitería, galería comercial y billares– del renombrado Complejo Turístico Nuevo Casino, poco antes de la apertura a elecciones presidenciales. Afortunadamente el auditorio y los bloques faltantes se terminaron finalmente al año siguiente, durante el convulsionado tercer gobierno democrático de Juan D. Perón.

De aquella expectativa modernista cifrada en la centralidad de Necochea dentro de la planificación de un polo de desarrollo, fortalecido inicialmente con grandes infraestructuras de servicios –energéticos, de transporte y turísticos– el Casino fue el último eslabón de una cadena inconclusa. Entre democracias débiles y dictaduras avasallantes, la obra casi surreal, queda como testigo aislado de la aspiración de una ciudad a ocupar un lugar cosmopolita en la región, detenida en un juego cruzado y conflictivo de una ilusoria apuesta a un futuro que, en su propio tránsito, ya quedaba trunco.

Agradecimientos

Se agradece la colaboración con información a Jorge Freitas, Fernando Hansen, Jaquelina Scaglia, Gisel Castelli y Germán Conde de Infoleg.

Archivos

Biblioteca Centro de Documentación e Información del Ministerio de Economía de Argentina

Archivo Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública CeDIAP

Biblioteca Universidad Torcuato Di Tella

Archivo Histórico de Necochea

Biblioteca Andrés Ferreyra en Necochea

Bibliografía

- Aliata, F. (2014). Arqueología de la Arquitectura de Sistemas. *Registros*, (11), 6-19.
- Altamirano, C. (1998). Desarrollo y desarrollistas. *Prismas. Revista de historia intelectual*, (2), 75-94.
- Ballent, A. (2005). *Las huellas de la política: vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*. Universidad Nacional de Quilmes, Prometeo.
- Belini, C. y Rougier, M. (2008). *El Estado empresario en la industria argentina: conformación y crisis*. Ed. Manantial.
- Bergdoll, B., Comas, C. E., Liernur J. F., del Real, P. (2015). *Latin America in construction: architecture, 1955-1980*. MoMA.
- Bruno, P. (2017). Urbanismo y arquitectura en la construcción del territorio del turismo en el litoral marítimo bonaerense: La villa Díaz Vélez en planos y proyectos. En: *VII Encuentro de Docentes Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad*. Actas. Universidad Nacional de Rosario. <http://hdl.handle.net/2133/7017>
- Bruno, P. (2009). Tradición y modernidad en la concepción del territorio turístico en el litoral bonaerense, Argentina 1920-1950. *Revista Iberoamericana de Urbanismo (RIURB)*, (2). <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/12258>
- Bruno, P. (2006). Una tesis de planeamiento de los años 50. Planeamiento y urbanización de Necochea-Quequén (Argentina): Antonio Bonet, Jorge Ferrari Hardoy, arquitectos. *Perspectivas urbanas/Urban perspectives*. (7). <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/1957>
- Buenos Aires. Provincia. Ministerio de Economía (1969). *Polo de crecimiento Necochea-Quequén-Mar del Plata*. Ministerio de Economía.
- Buenos Aires. Provincia. Ministerio de Obras Públicas (1969?). *Polo Necochea, Quequén, Mar del Plata: prediagnóstico*. El Ministerio. v. 2

Buenos Aires. Provincia. Ministerio de Obras Públicas. Dirección de la Energía de la provincia de Buenos Aires (1965). *Ampliación de la Central Eléctrica Regional Necochea*. El Ministerio.

Buenos Aires. Provincia. Ministerio de Hacienda (1941). *Antecedentes relativos a la concesión para explotar las salas de entretenimiento en los balnearios de Mar del Plata, Necochea y Miramar*. Taller de Impresiones Oficiales.

Carranza, L. y Lara, F. (2014). *Modern architecture in Latin America: art, technology, and utopia*. University of Texas.

Cattaneo, D. (2011). *La arquitectura escolar como instrumento del Estado. Contrapuntos Nación - provincias en la década de 1930* [Tesis de doctorado, Facultad de Humanidades y Artes, Mención en Historia]. Universidad Nacional de Rosario.

Consortio Merz and McLellan; Halcrow, W. and Partners (julio, 1966). Central Costanera. SEGBA, *Summa* (5), pp. 41–48.

Costa, C., & Müller, L. (2020). Viajar bajo el río. : El túnel subfluvial Paraná - Santa Fe (1969): ingeniería y arquitectura conectando territorios. *Anales de Investigación en Arquitectura*, 11(1). <https://doi.org/10.18861/ania.2021.11.1.3016>

Creación del Parque Miguel Lillo. Breve Reseña histórica. Fundación Lubrano, s.f.

Curriculum Vitae. Ing. Horacio. C. Reggini. [en línea]. Fecha de consulta: 10 de agosto, 2022. <https://docplayer.es/10334054-Curriculum-vitae-ing-horacio-c-reggini.html>

de la Llosa, M. (s.f.). *De la Historia de Necochea*. Mimeo.

Elía, O. H. (1975). *El juego: explotación oficial en la República Argentina, 1895-1973*. s/e.

Elía, O. H. (1974). *La intervención del estado en la explotación del juego por apuestas*. Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos.

Fernández Long, M., Reggini (1967). *Método de programación por el camino crítico (PERT)*. Sociedad Central de Arquitectos.

- Fiorito, Mariana I. (2020) «Volar con poder»: arquitecturas de Estado para la aviación en Argentina, 1957–1974. En: Claudia Shmidt; Luis Müller (Comp.), *Arquitecturas de Estado infraestructuras 1955-1975: casos y debates en Sudamérica*. Ediciones UNL.
- Fiorito, Mariana I. (2016). *Diseño Integral como política estatal. Arquitectura para la enseñanza media. Argentina 1934-1944*. Prohistoria Ediciones.
- FronDizi, A. (1962). *Transformación de la geografía nacional*. Discurso pronunciado en la ciudad de Tandil, el 19 de enero de 1962. <http://www.fundacionfrondizi.org.ar/wp-content/uploads/2019/06/FRONDIZI-tomo-3.pdf>
- Gorelik, A. (1994). “Nostalgia y Plan. El estado como vanguardia”. En: AAVV, *Arte, historia e identidad en América. Visiones comparativas*. Tomo II. UNAM/IIIE.
- Grementieri, Fabio y Shmidt, Claudia (2010). *Arquitectura, educación y patrimonio: Argentina 1600-1975*. Pamplatina.
- Ivickas-Magallán, M. (2017). Política, Acción Estatal y Bienestar en el Agro. Buenos Aires (1958-1966). *Historia Contemporánea*, (55), 637-668
- Liernur, J. F. (2005). “Arquitectura y conciliación de las artes”. En A. Giunta, *Arte de posguerra. Jorge Romero Brest y la revista Ver y Estimar* (pp. 263-282). Paidós.
- Liernur, J. F. (2001). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Fondo Nacional de las Artes.
- Müller L. A.; Shmidt, C. (comp). (2020). *Arquitecturas de Estado: empresas, obras e infraestructuras 1955-1975: casos y debates en Sudamérica*. Ediciones UNL.
- Müller, L. A., Shmidt, C., Parera, C. y Fiorito, M. (2018b). Representar al Estado: arquitecturas, infraestructuras y algunos dilemas. México, Brasil, Chile y Argentina (1929-1973), *Registros*, 14(2).
- Müller, L. A., Shmidt, C., Parera, C. y Fiorito, M. (2018a). Arquitecturas de Estado: obras, infraestructura, empresas (1929-1973), *Registros*, 14(1).

- Müller, L. A. (2015). El edificio como experimento. Amancio Williams: tres hospitales y un sistema. En H. Mondragón (Ed.), *Sudamérica Moderna. Objetos - edificios - territorios* (pp. 132-147), ARQ - PUC.
- Panella, C. (2014). Política bonaerense y gestiones gubernativas. En O. Barreneche (Dir.), *Historia de la Provincia de Buenos Aires*. Unipe, Edhasa.
- Parera, C. (2021). Obras de generación de energía eléctrica como política del Estado Desarrollista en la región patagónica argentina. *Antíteses*, 14(28), 70-94.
- Parera, C. (2020). Arquitectura como espacio para la utopía, el caso de Instituto de Investigaciones Científicas en la Plata, Argentina (1968-1973) *Limaq*, n. 6.pp. 29-42
- Parera, C. (2019). Un “corazón” en el desierto. Indagaciones en torno a la propuesta urbana de la Villa el Chocón en la Patagonia argentina (1968/1972). *Anales de Investigación en Arquitectura*, 9(1), 25-44.
- Pastoriza, E., Torre, J. C. (2019). *Mar del Plata: Un sueño de los argentinos*. Edhasa.
- Pastoriza, E. M. y Piglia, M. (2017). La construcción de políticas turísticas orientadas a los sectores medios durante el primer peronismo: Argentina 1946-1955. LICERE - Revista Do Programa De Pós-graduação Interdisciplinar Em Estudos Do Lazer, 20(1), 411-452. <https://doi.org/10.35699/1981-3171.2017.1600>
- Pedetta, M. (2019). Última bola. Políticas públicas y prácticas sociales en los casinos nacionales en torno a los años 60 (Argentina, 1955-1970), *Registros*, 15(2), 94-111. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/337>
- Pedetta, M. (2018). Escenarios de ilusión. Prácticas sociales y de consumo en los casinos de Mar del Plata entre las décadas de 1930 y 1950. *Pasado Abierto*, 4(8), 94-114. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/2913>
- Piglia, M. (2014). *Autos, rutas y turismo: el Automóvil Club Argentino y el Estado*. Siglo XXI.

Poder Ejecutivo Nacional. Ministerio de Hacienda (1940-1955). *Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos. Memoria*. Imprenta Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos.

Poder Ejecutivo Nacional. Decreto N° 7867/46. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/11103299/19460327?busqueda=1> [16 noviembre, 2022].

Raffa, C. B. y Bianchi-Palomares, P. F. (2022). Arquitectura pública: la primera Terminal de Ómnibus estatal para Mendoza (Argentina, 1969- 1972). *ARQUITECTURAS DEL SUR*, 40(62), 80-93. <https://doi.org/10.22320/07196466.2022.40.062.05>

Reinhold, M. (2005). *The Organizational Complex. Architecture, Media, and Corporate Space*. MIT Press.

Regalsky, A. M. y Rougier, M. (Eds.) (2015). *Los derroteros del estado empresario en la Argentina. Siglo XX*. Universidad Nacional de Tres de Febrero.

República Argentina (1982). *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. <http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/images/Censo1980.pdf>

Rougier, M. y Odisio, J. (2017). "Argentina será industrial o no cumplirá sus destinos". *Las ideas sobre el desarrollo nacional (1914-1980)*. Ediciones Imago Mundi.

Rougier, M. (2011). *Estado y empresarios en la industria del aluminio en la Argentina. El caso de Aluar*. Universidad Nacional de Quilmes.

Schvarzer, J. (1987). *Promoción Industrial en Argentina. Características, evolución y resultados*, Documentos CISEA No. 90.

Schvarzer, J. (2000/1996). *La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina*. Ediciones Cooperativas.

SEGBA. (1964). Central Costanera. Usina de Dock Sud. *Construcciones* (193), 13–20.

Shaun A. T. (2012). The Dream Abides: "The Big Lebowski," Film Noir, and the American Dream. *Rocky Mountain Review*, 66(2), 176-193.

Shmidt, C. (2020). La encrucijada de las arquitecturas de Estado en la Argentina: entre el desarrollismo, el tercer mundo y el regionalismo (1955–1973). En Shmidt, C. y Müller, L. (Comp.) (2020). *Arquitecturas de Estado infraestructuras 1955-1975: casos y debates en Sudamérica*. Ediciones UNL.

Zunino Singh, D., Gruschetsky, V. y Piglia, M. (Coord.) (2021). *Pensar las infraestructuras en Latinoamérica*. Teseo.

(2021). *Ecos diarios 100 años*. Necochea.

(Enero, 1976). *Playas de Necochea-Quequen*. Año II, Número 2.

(Agosto, 1972). Cárcel de Encausados. *Vivienda. Revista de la construcción*, (121), 10-11.

(Diciembre, 1972). Casino Nacional, Necochea, *Vivienda. Revista de la construcción*, (125), 2-10.

(Agosto, 1969). Edificio de la Cárcel de Encausados, Avda. Caseros, Pichincha, 15 de Noviembre de 1889 y Pasco. *Nuestra Arquitectura*. (460), 42-47.

(1969) *Mesa redonda: polo de desarrollo Necochea-Mar del Plata. Nuestra Arquitectura* (Marzo, 1958).